



Spanish Fort, Alabama, 21 de Febrero de 2020

Golpeado en las Tripas

Saludos cálidos a todos ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo y familia espiritual en la costa del Golfo de México y a los hijos de Dios dispersos desde nuestras oficinas aquí en Spanish Fort en Alabama.

A medida que nos acercamos a la Pascua y los Días de Panes sin Levadura este año, estoy meditando y reflexionando sobre el sacrificio que Jesucristo dio a toda la humanidad, y lo que pasó durante el proceso que condujo a su muerte.

Han habido muchos desafíos, pruebas, dificultades y estrés dentro del Cuerpo de Cristo durante el último año . . . y éstos también nos trae mucho para reflexionar y presentar a nuestro Dios en oración.

Una de las bendiciones de servir a los hijos de Dios es que apenas pasa una semana en la que no me cruzo con un viejo amigo o conozco a uno nuevo dentro de la "Ekklesia" de Dios. Somos una familia mucho más grande de lo que muchos creen.

Además, a veces suceden cosas, que son como las Escrituras nos dicen "tiempo y contratiempo" o coincidencia y ocasión. (Eclesiastés 9:11, Entonces volví a observar debajo del sol que no es de los veloces la carrera, ni de los valientes la batalla, ni de los sabios el pan, ni de los entendidos las riquezas, ni de los concededores la gracia; sino que a todos les llegan el tiempo y el contratiempo del azar.)

Pero, recientemente sucedió algo que me gustaría compartir con todos ustedes, que no creo que sea simplemente "coincidencia". Al tratar de alentar a alguien mientras estaba en una consulta, me hizo esta declaración. "¡Siento que me han dado un puñetazo en el estómago!"

¿Alguna vez se han sentido así? Creo que es seguro decir que todos lo hemos tenido en un momento u otro. Nuestro Salvador experimentó eso y, ¡oh, mucho más! Bueno, a mediados de febrero, el mismo día en que se hizo el comentario, recibí un mensaje de un amigo de muchos años que en realidad no tenía idea de mi otra conversación.

Mi amigo escribió un breve resumen semanal de la Biblia para la página de "facebook" de su comunidad. Con su permiso, aquí está el mensaje del coordinador Mike Wallace— COG7 Montana:

"¡Golpeado en las tripas! Así se siente uno cuando nos quitan el viento. Esto puede ser un golpe de a nuestra tripa física o un golpe a nuestra tripa mental. De cualquier manera, detiene uno sus pasos. Duele. Es inesperado.

Moisés fue golpeado en el estómago. Después de 40 años en Egipto, luego de 40 años como pastor casado, vio un arbusto en llamas. Dios le dijo que volviera a Egipto, ya que liberaría a Israel de la esclavitud. Moisés fue y Faraón no solo dijo "¡NO!" sino que le dijo a Israel que hicieran ladrillos sin paja y que duplicaran su producción. Entonces los israelitas culparon a Moisés. Lea sobre esto en Éxodo 5:18-19. Golpeados en las tripas.

David fue ungido Rey y valientemente mata al gigante Goliat. Es recompensado con la riqueza y la hija del rey. Entonces Saúl trató de matarlo. Peor aún, cuando era rey de Israel, su hijo se rebeló, tomó su trono e intentó matarlo. Entonces su hijo, Absalón fue asesinado. Lea sobre esto en 2 Samuel 13 al 19. David sufrió como un golpeado en el estómago.

¿Cuál fue nuestro momento personal donde nos sentimos "golpeados" en nuestra vida? ¿La pérdida de un ser querido? ¿Una puñalada por la espalda? ¿Pérdida de trabajo? ¿Hemos sido traicionados? Fueron como puñetazos en el estómago.

Dios nunca permitirá que seamos probados más de lo que Él cree que podríamos aguantar. Él, nuestro Dios, conoce nuestros límites. Él tiene fe en nosotros. Nunca tengas miedo cuando "les golpearen en las tripas" porque Dios está allí y siempre nos dará una salida de la prueba. 1 Corintios 10:13. Golpeados en las tripas.

Jesús recibió muchos puñetazos y golpes en el estómago. Fue entregado por sus propios compatriotas. Uno de sus discípulos lo traicionó (Judas). Él fue crucificado. Tremendo golpe en las tripas.

He leído la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis. Comenzó genial, en el medio la humanidad causó sus propios "golpes intestinales", pero al fin, ganaremos. ¡Ganamos porque Dios gana!

¿Han sido golpeados? No se preocupen, seamos felices. Venceremos."

Cristo venció y ganó! ¡Y su promesa es que nosotros también ganaremos! Lo difícil es llegar allí y las luchas de la vida diaria a medida que le permitimos que viva en nosotros.

¡Espero que puedan animarse y alentarse en este sábado al repasar las preciosas verdades, promesas y planes de Dios para ustedes y para mí, enfocándonos en lo positivo, lo bueno y aferrándonos a esa visión del regreso de Cristo y la promesa de que venceremos! Dejemos que el espíritu de Dios se active en nuestros corazones para ver lo bueno. ¡Amigos, levantemos los brazos!

Nuestras oraciones y pensamientos están con todos ustedes diariamente. Por favor, les pido que oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

Pastor, Ministerio del Dios Viviente—Golfo de México

E-mail: tshoefker@tlgministriesgc.org

Sitio en Internet: www.tlgministriesgc.org

Teléfono en oficina: 251-930-1797